



San Ignacio del Masparro, 17 de Abril de 1984

R.P.

FAUSTINO MARTINEZ DE OLCOZ, S.J.

Pamplona.

Querido Faustino:

Mientras escribía la 7ma. carta del Masparro pasó por aquí mi hermano José Manuel y me contó la ayuda que tú nos mandas comprimida en un chequecito. Casi sólo un ímpetu del espíritu y del amor de obras, una píldora de enérgica ayuda, un insignificante y pequeño papelito, que va a traducirse en las manos multiplicadoras de Fe y Alegría, en una especie de poder atómico y en un prodigio de cosas buenas.

Quisiera retribuirte con un ¡Dios te lo pague y que Dios se lo pague a todos tus Cooperadores!!! que tuviera la potencia divina que tienen en sí esas breves y maravillosas palabras. Que Dios mismo sea el que te lo pague...

José Manuel volvió con los socorros que nos manda la Madre Monte. Además vino con el Ingeniero Oscar Benedetti, antiguo Alumno mío del Colegio San Ignacio de Caracas. Benedetti, gran contratista de Obras Públicas, como represas, puertos y un puente de nueve kilómetros y otras menudencias, observó casi en silencio este Belén, que se llama San Ignacio del Masparro. Yo le dije que pensaba comprar con tu ayuda un Showell o cargador L955. El me contestó, que esa es una máquina relativamente débil para arrancar árboles grandes. Entonces yo le dije que no aspiraba a una máquina más poderosa, pero que la recibiría con mucho gusto si alguien me la mandaba. Quedaron en el aire estas palabras y la modesta respuesta de Oscar: "Voy a ver si se la busco..."

Como ves Faustino, ayuda trae ayuda y la que yo recibo se multiplica al menos por diez. Esto quiero que lo sepan los que te piden ayuda. No la merecen si no la acrecientan. Fe y Alegría debe obtenerla hasta de los más pobrecitos y la encontrará a fuerza de entusiasmo, de imaginación y de trabajo.

Aquí vamos a organizar pronto la Sociedad de Amigos de Fe y Alegría con gente campesina, desterrando todo paternalismo. Vamos a dar ayuda a muchos, pidiéndoles ayuda a muchos y sobre todo a los que estén recibiendo ayuda nuestra. El que menos puede dar, podrá ofrecernos días de trabajo.

Tendremos que hacer tratos como estos. ¿Cuántos niños internos quiere usted poner aquí...? Pobre no quiere decir: falto de decoro... ni de claro sentido de Justicia. ¿Con cuántos días de trabajo nos va a pagar...?

Lo que más miedo me da en Fe y Alegría, es el aburguesamiento laxo, comodón y falto de creatividad esforzada y apostólica.

De ese espíritu flojo y relajado hemos ya sufrido en Fe y Alegría de Venezuela y de otros Países verdaderas invasiones, que nos han puesto en peligro mortal de cobardía y de renuncia a lo difícil y sacrificado, que es lo mismo que renegar de Fe y Alegría.

Me da terror que un día se pudiera decir de nosotros: "Este es el camino de los confiados, el destino de los hombres satisfechos. Son un rebaño para el abismo, la muerte es su Pastor".

Desde luego los satisfechos "bajan derechos a la tumba, se desvanece su figura y el abismo es su casa". Eso era en el tiempo que se escribió el salmo 52 y hoy también es el abismo la casa de los cobardes, de los consumistas y de los cristianos incapaces de obras esforzadas.

No puedo dejar de pensar esto cuando estoy viendo el trabajo de los seis Alumnos que nos están dando gratis diez días de vacaciones, no dejándose dominar del calor, esforzándose algunos días hasta muy tarde por la noche, bebiendo agua caliente, comiendo comida cocinada con muy poco esmero, levantándose antes de salir el sol y sobre todo conscientes de que deben aprender a dar a los demás lo que ellos recibieron de Dios y de gente buena, que los ha cuidado y educado.

Como ya he escrito anteriormente, vamos a confiar la construcción y la organización de San Ignacio del Masparro, a un grupo de jóvenes, que termina este año en San Javier. Terminan su nivel de Técnicos Medios, en todo equivalente al Bachillerato y su Especialidad Profesional.

Esto, es decir, la cooperación generosa, aquí tendrá carácter de buena puntuación, para los cursos universitarios, que vayamos desarrollando en Mérida.

Aquí ejercitarán de modo teórico y práctico destrezas y técnicas de Agricultura, Ganadería, Forestación, Construcción, Mecánica y especialmente Mecánica de maquinaria agrícola. Así se irán formando hombres de trabajo con carácter múltiple, pues el que funde por estas inmensidades, una Hacienda Moderna, tendrá que hacer de todo esto y mucho más. Así también aprenderán a enseñar e impulsar todo lo que saben.

Deben saber cocina e higiene de los alimentos y de las aguas, pues las aguas contaminadas, son la causa de muchas de las enfermedades, que padece la Población Llanera.

Observo, a estos voluntarios y veo con gusto que son fuertes. La mayoría de los Estudiantes de su misma edad no hubieran soportado el trabajo duro, que ellos están realizando. Son más recios que la mayoría de los obreros que contrato.

Si logramos que tengan además perseverancia y unión, podremos decir que estamos formando un tipo humano capaz de entrega y generoso don de sí.

Este aspecto de voluntariado, capaz y emprendedor, será uno de los principales capítulos de la multiplicación de tu ayuda. Otro muy

importante serán los cientos de hectáreas conseguidas, gratuitamente y los miles que estoy seguro de obtener en las mismas condiciones. Por este segundo capítulo, creo que tu ayuda se acrecentará cuatro o cinco veces más.

Los sueldos del Ministerio de Educación Nacional y de la Secretaría de Educación del Estado Barinas los considero, el tercer capítulo de ayudas. A la larga, como se trata de sueldos de recurrencia mensual, este rubro de ingreso económico será muy importante.

Hay otros horizontes en los que pienso que requerirán estudio, experimentación y personas especializadas para llevarlos adelante con continuidad y buenos resultados. Por ejemplo la selección y mejoramiento de los cultivos más apropiados a estas condiciones de tierra y de clima, las especies finas de arbolado para reforestar áreas importantes, la generalización del bosque-potrero, como fuente alimenticia, para el ganado, la piscicultura partiendo de la población variadísima de peces del Masparro y de otros, que convendría traer.

En estos días, tanto de noche como con la luz diurna, hay cantidad de pescadores de anzuelo y de canoa con tarrayas, que se pasan recorriendo el río sacando de él toneladas de pescado, que embarcan después en camiones refrigerados para venderlo en los pueblos y ciudades más próximas.

Es lógico que esta masa piscícola pudiera alimentar una Piscifactoría bien cuidada. Este es uno de nuestros proyectos más próximos para el cual ya estamos buscando cooperación técnica y económica.

Hemos encontrado en las orillas del río, enterrados en la arena una especie de mejillones grandes, por lo menos dobles, que los más grandes que yo he visto en él mar. Hay también caracoles voluminosos. Nos preguntamos si serán buenos para el hombre y si los podríamos cultivar sistemáticamente.

Los alumnos vivirán aquí animados por una pedagogía activa, en medio de una naturaleza exuberante. No estudiarían la teoría en libros o pizarrones, sino viéndola en las cosas, en las plantas y en los animales y asimilándola después resumida en los textos impresos.

Hay un colegio famoso en Canadá que practica todos los años una expedición en canoas, que recorre varios cientos de kilómetros por ríos y lagos. Es la Educación práctica ejercitada del coraje reflexivo, del valor de grupos de amigos, de la asimilación y la compenetración espiritual con la Naturaleza Virgen. La hombría y la reciedumbre son asignaturas que no pueden dar sólo los libros. Hace poco tuvieron un naufragio en el que se ahogó un Profesor y un buen número de Alumnos.

El colegio, pensando en suprimir la expedición anual, recibió en el mismo funeral de los desaparecidos, tal testimonio de adhesión de las familias que habían perdido un hijo, que se animó a seguir siendo ante todo una escuela de valientes.

La manifestación de los doloridos Padres, era su testimonio sobre la transformación superior que habían visto en sus hijos.

Te escribo Faustino, desde la orilla alta del Masparro. Cinco metros más abajo corre el río. Creo que habríamos hecho una Escuela distinta y Superior, si los Muchachos se embarcaran un día aquí y fueran bajando en Canoas la corriente del Masparro y después la del Apure saliendo al Orinoco y al mar, regresando por la misma vía hasta el punto de partida. Sería un itinerario de peligros vencidos, un libro de aventuras inolvidables y sin duda todo un diccionario de virtudes varoniles, asimiladas por jóvenes cristianos, que tienen el deber divino de vencer al Mundo y a sí mismos.

Los hombres de conformación exclusivamente académica, corrompen a la Juventud, desconociendo, menospreciando la audacia, la constancia emprendedora, el espíritu fraterno y la capacidad de sufrimiento por las causas nobles.

Casi toda la Educación actual pone su énfasis en el saber sin obras y en la técnica, para el enriquecimiento personal.

San Ignacio del Masparro, deberá poner en práctica la Ascética Ignaciana, para que nuestra gente alcance por sí misma la justicia social y su bienestar.

Hoy, Jueves Santo, los jóvenes han trabajado bien toda la mañana. La tarde la dedicaremos al descanso y a la oración. En este

momento en que te escribo preparan el almuerzo. Uno de ellos ha bajado al río y al poco rato ha traído pescado suficiente, para ahora y para la cena. Entre los pescados ha traído un pequeño bagre de dos kilos y largos bigotes. Los bagres se hacen enormes. He tenido fotos en que el bagre alcanza de largo, lo que un hombre tiene de alto. Imagínate si logramos una laguna de bagres, metidos en jaulones sumergidos de malla metálica. Así los he visto en El Salvador. Era una especie de gallinero acuático, donde todos los peces se criaban en unos jaulones, que se metían y sacaban en el agua mediante unas largas palancas giratorias. Echaban al agua abono de gallina para fomentar el plancton y éste exclusivamente constituía el alimento de los peces enjaulados y vivos, que al mismo tiempo eran ya peces y pescados.

He cambiado de punto de observación. Te estoy escribiendo frente a la selva. Delante tenemos unas cincuenta Hectáreas de tierra deforestada hace algunos años. Parte la hemos preparado nosotros para las siembras, a la entrada de aguas, parte forma rastrojos en los que ha crecido un espeso matorral de cinco o seis metros de altura, que iremos limpiando en los próximos meses.

Pensamos quitarle al bosque otras cincuenta Hectáreas de modo que quedarán doscientas de reserva. He cruzado esta masa forestal en dos direcciones, pero no me hago todavía cargo de todas sus características. Hay árboles muy grandes, algunos pocos son enormes. En este invierno que comenzará en las próximas semanas, conoceremos con bastante detalle las zonas que se aniegan y las que no. Esto nos permitirá un estudio topográfico y un mejor conocimiento de las posibilidades favorables y desfavorables con que tenemos que contar. Un Ingeniero forestal nos dará asesoramiento.

En estos momentos la selva presenta un frente oscuro, de tres kilómetros de largo por doce o quince metros de altura. Quizá algo más en unos sectores. La selva tiene cara de misterio a toda hora. En torno mío las chicharras han levantado el concierto de sus flautas poderosas. Todas a coro con crechendos y pianos. Pareciera que los pájaros y aves estuvieran escuchándolas y guardaran silencio. Empiezan con un cha-cha que va tomando

aceleración y tono más subido hasta que se convierte en un aflautado poderoso y agradable. Cuando se callan unas de pura fatiga, entran otras en el coro. Después, de pronto, todas se sumergen en el silencio.

En los árboles cercanos y sobre todo en los que están al otro lado del río viven centenares de aves que se despiertan cuando damos un grito fuerte. Las que más abundan son las chenchenas, que tienen una estatura huesuda más grande que una gallina. Parece que tienen poca carne, salvo la pechuga. Se ven como aves toscas y como despeinadas en su copete de plumas. Cuando se ponen a cacarear juntas, la selva resuena con un pleno compacto. Individualmente son más bulliciosas las guacharacas, pero no tan abundantes, como las chenchenas. Son muy codiciadas por los cazadores, por su fino sabor.

Las aves más bulliciosas del tamaño de una paloma son los chiricocas. Tienen un grito agudo y otro grave. Ambos muy rítmicos. Parece que se estuvieran burlando del hombre pesado y pedestre, que no puede volar. Se responden unas a otras tanto de cerca como de lejos.

La volatería es aquí muy abundante. Se puede decir que los pajaritos son de muchísimas clases, pero a nosotros nos llaman más la atención las aves, como las garzas blancas, las garzas morenas y las rojas. Hay muchísimo periquito o loritos pequeños, muy gritones, tanto que aquí a un alboroto se le llama periquera. Pero también hay loros grandes de grito escandaloso, pero todavía analfabetos.

También abundan los patos salvajes de muchas clases.

Estas alusiones a la fauna voladora son las de un turista superficial, como soy yo. Con el tiempo iremos documentándonos de modo más preciso y erudito.

Es claro que en todo este contorno, pero sobre todo en la otra orilla del río hay una extensión grande de varios miles de kilómetros cuadrados, muy poco poblada. La fauna terrestre, la avifauna y la fauna fluvial y lacustre son todavía muy abundantes. Pero también es cierto que será pronto aniquilada casi totalmente,

si no se maneja esta comarca con criterios conservacionistas.

Una de nuestras preguntas más sentidas es, cómo nosotros podríamos crear un Santuario Ecológico. Sería una misión civilizadora de mucha trascendencia, que Fe y Alegría educara en San Ignacio del Masparro millares de muchachos, con amor y conocimiento de los poderes de la selva y del río, con esmero y técnica para conservarlos, multiplicarlos y entregarlos muy robustecidos a sus hijos. Esta demostración conjugada con una agricultura y una ganadería próspera, constituiría un cuadro pedagógico y social de gran impacto y de profundo contenido.

Veo desde mi nuevo balcón sobre la barranca del río, un meandro suave con apariencia de laguna. Con la plenitud del invierno será doble ancho y algo así como de dos kilómetros de largo. Lo enmarcan completamente los bosques de las dos orillas. Tiene solemnidad, quietud y nobleza de lago.

Aquí mismo acabo de contratar en este sitio un caney de ocho metros de ancho, por diez metros de largo, que podrán ser veinte más tarde. Así será un balcón con sombra y casi colgando sobre la corriente. Podrán pescar desde él. Servirá como comedor fresco cuando quieran. Será colgadero de hamacas. Tendrá unas mesitas para jugar o estudiar, quizá un ping-pong. Es decir: un bello ambiente para la amistad, la conversación y el descanso en comunión con el río y el bosque.

El caney es un techo en piernas, sin paredes, para recibir todo soplo de aire. El techo se hace con un esqueleto de madera y venas de palma muy bien dispuestas. Tanto que su aspecto es por dentro el de una gran estera en V aguda invertida tejida con esmero.

Empiezo a oír el aserrado de un motor fuera de borda. Por el río sube una piragua de tronco ahuecado, como son todas las del llano. Forma una estela, que termina en el motor en punta de lanza. Me gritan un saludo y pasan buscando siempre los lados más profundos, pues el río que creció con los dos aguaceros pasados, ha vuelto a bajar de modo que está muy poco profundo, dejando playas de arena en los costados. También se está poniendo más claro.

Al pasar la piragua, el ruido del motor despertó las chenchenas, que formaron un rebullido, cayendo, como cincuenta casi hasta el agua, después del alboroto volvieron a su dormidero en silencio y en paz.

De rato en rato siento el golpe de un pez que saltó cazando algún insecto. El viento suave riza el agua. Los babos están todos escondidos. Alumbrando con una linterna aquí mismo, en la orilla de enfrente se veían anoche como quince babos. Sin duda que están reposando en el agua baja de las orillas a las que alcanza la sombra de los árboles. Lo mismo hacen los peces, en especial los bagres, cuando hace mucho sol.

Creo que San Ignacio del Masparro llegue a ser un punto de observación y de investigación de esta naturaleza todavía poco estudiada. Espero que al saber que existe, despertará con el tiempo el ofrecimiento de algún biólogo o de alguna Institución Científica, que quiera ayudarnos.

Todavía estamos en pañales, pero tiempo vendrá en que ya llevemos pantalones largos. Mi afán es que la etapa en pañales sea lo más breve posible. Hoy en general, esa fase naciente es en Fe y Alegría cada vez más corta.

Estoy pensando cómo tratar este tema en una entrevista que tengo ofrecida en un buen programa de televisión, para el día cuatro de mayo, que ya está encima. Le pido al Santo Espíritu que me conceda unos cuantos golpes de inspiración para saber vender estas sencillas ideas. "Muchos son los llamados pero pocos los escogidos". Muchos oirán y serán algunos poquitos los que respondan. Con los que más tengan y más podrían dar, hasta el Espíritu Santo tendrá más trabajo, para despegarles el corazón de sus tesoros y darles generosidad, para que piensen efectivamente en millares de Hermanos suyos, que no tienen la milésima parte. Es decir que no han recibido el regalo de la milésima parte de lo que ellos han recibido gratis y en abundancia.

Esto también se podría aplicar a las regiones y países que tienen tantos Sacerdotes, Religiosos y Religiosas. Fíjate Faustino que también en la Iglesia hay una clase de Injusticia Espiritual y que donde son muchos los Clérigos y los Hombres y Mujeres de la Iglesia,

hacen poco, porque casi se estorban unos a otros. Así como el rico o el muy rico necesita o cree necesitar muchísimas cosas absolutamente superfluas, mientras otros pasan hambre y frío, así también hay Obispos, Padres Provinciales y Madres Provinciales, que vuelven las espaldas al Tercer Mundo Religioso, alegando con clara avaricia, que no pueden prescindir de ningún sujeto, pues los necesitan todos, para tapar obligaciones, que no son más que rendijas sociales, culturales o religiosas.

Conozco hombres de gran tamaño pastoral, empleados por sus Provinciales en verdaderos lujos más políticos que religiosos, que no pueden compararse con las, inmensas necesidades, que nosotros tenemos a la vista. El caso todavía es más grave en las Comunidades Religiosas Femeninas.

También el espíritu tiene mucho que hacer en el mundo de los espiritualmente satisfechos y de los que malbaratan personal superior, estropeándolo en ocupaciones poco urgentes, mientras a su vista en la Iglesia hay enormes vacíos.

Una consecuencia de este mal gobierno es la esterilidad vocacional de las que hace poco eran todavía fértiles parcelas de la Iglesia, que tenían hijos e hijas para su propia evangelización y para ser enviados a todos los confines del mundo.

No es un atractivo para un joven entusiasta ver Sacerdotes ocupados en minucias, viviendo cómodamente con adhesiones políticas, sin ningún perfil apostólico. ¿Qué estímulo vocacional va a nacer de ahí...?

Siento hervir la olla desde el lugar en que te escribo. Aquí funcionan los pensamientos del cielo al suelo con rapidez. Los muchachos han cazado dos iguanas a mano subiéndose a unos árboles bastante altos. Ya las han preparado y en la noche, junto con una sopa, serán nuestra cena.

No te explico cómo son las iguanas porque a lo mejor fruncirías el ceño. Lo que sí te puedo decir es, que es un plato muy preferido, por los que saben guisarlas. La ventaja de mis muchachos pobres, es que entre muchas cosas saben también guisarlas a base de ajo, de pimientos y cebolla. Son cocineros en la selva,

artistas y al mismo tiempo conservan un sano primitivismo. Saben también subirse a árboles muy gruesos y altos; aprietan una cuerda corta a los troncos y a medida que suben, la van colocando más arriba. Parecido a como suben los postes de madera de los tendidos eléctricos, los empleados de la electricidad. Es claro que con niños burgueses y de mejor cuna, no podríamos haber empezado San Ignacio del Masparro.

Ya de noche subieron a pescar babos con un arpón prestado. Trajeron uno medianejo, arponeado y dos pequeños vivos. Los grandes se sumergían en lo más hondo antes de recibir el golpe del arpón. Están ya muy resabiados y expertos en la huída, pues la gente trata de cazarlos para aumentar la carne de la olla.

En este mismo momento estoy viendo salir de la selva al otro lado del río un **carpincho**, que aquí lo llaman **chigüire**. Ha mirado cautelosamente, ha bajado a la playa y se ha sumergido en el río.

Este animal es el mayor de los roedores que viven actualmente. Los adultos pueden tener el tamaño de un cordero bien desarrollado o de un cerdo mediano. Se multiplican mucho, donde los dueños de fundos respetan la veda. Nosotros podríamos tener aquí un hato

de chigüires. Su carne la asimilan al pescado y la comen en los días de vigilia y en especial es plato de Semana Santa.

Bueno, Faustino, esta carta está llegando al tamaño medio de las otras cartas del Masparro. Si las puedes fotocopiar ahí te agradecería mucho que le mandaras copias al padre Alonso, que podría ser con el tiempo un "Rector Magnificus" de San Ignacio del Masparro y de los Colegios Hermanos que irán brotando en serie.

Mi recuerdo especial para nuestra valerosa Secretaria, María Luisa. Dile que los invito a ti y a ella a pasar unos días aquí, cuando consiga traer la electricidad y pueda ponerles aire acondicionado. Pero a lo mejor fabricamos un ventilador chino, como los que yo veía con curiosidad cuando era un muchacho en las Revistas de Misiones. En este caso podrían salir de Mérida a las dos o tres de la mañana, pasar aquí un par de horas de ocho a diez y regresar a la cordillera sin asarse antes de tiempo.

Un abrazo.

Tuyo.

P. José María Vélaz, S.J.